



Mirando el sector salud desde el 8M



Jessica Rojas Gaborna
Seresú de Salud de Atacama

Como Gobierno, trabajamos para garantizar que las mujeres accedan a una atención de salud digna, sin importar dónde vivan. Queremos que puedan acudir a una posta en zonas rurales como Carrizalillo o Inca de Oro, acudir a un Servicio de Urgencia en Atención Primaria (SUAP) en caso de emergencia, realizarse un PAP o sus controles en cualquier ciudad o comuna. El derecho a la salud debe ejercerse en condiciones de equidad, con un sistema que responda a sus necesidades y supere las brechas que han perpetuado desigualdades. Este año, el país cumple 20 años desde su independencia, transformando el acceso a la salud. En 2022, sumamos la prestación CES: 66, que cubre las agencias sexuales agudas. Desde entonces, 4.590 personas han recibido atención, de las cuales 4.018 son mujeres y 1.958 menores de 19 años.

Además, redujimos el precio de seis anticonceptivos de uso frecuente mediante un acuerdo con CENABAST, aliviando costos para miles de mujeres en edad reproductiva. También establecimos el retiro de anticonceptivos defectuosos en un máximo de cinco días, con advertencias obligatorias para las usuarias, garantizando información clara para la toma de decisiones. En el sector salud, muchas mujeres han abierto camino para las nuevas generaciones. Hoy, 11 de los 24 directivos de los hospitales y centros de salud de Atención Primaria son mujeres, reflejando avances en liderazgo y toma de decisiones, que seguimos impulsando la participación femenina en todos los niveles, porque el acceso a la salud también implica equidad en quienes la gestionan. Y si hablamos de reconocimiento, no podemos olvidar a Griselda Hinojosa, la primera farmacéutica titulada de Chile. Copiapina egresada en 1879, fue una de las primeras mujeres en acceder a la universidad y obtener un título profesional, desafiando una realidad dominada por los hombres y abriendo puertas a futuras generaciones. En este 8M, las invitamos a ejercer su derecho a la salud. Estos avances son posibles gracias a mujeres que han conquistado espacios históricamente vedados, luchando por cambios que hoy nos benefician. A todas ellas, las reconocemos y agradecemos.

No podemos olvidar a Griselda Hinojosa, la primera farmacéutica titulada de Chile. Copiapina egresada en 1879, fue una de las primeras mujeres en acceder a la universidad y obtener un título profesional.